

## **IVAM, Institut Valencià d'Art Modern**

### **Comunidad Valenciana**

Enviado por : escapada

Publicado el : 27/12/2010 10:40:00

La Colección del IVAM, puesta en marcha por la Generalitat Valenciana en 1984, sigue un criterio fundamentalmente histórico, orientado a expresar y subrayar las características del arte contemporáneo y las aportaciones específicas de su desarrollo en nuestra situación cultural. Posee importantes fondos de pintura y escultura, pero también de fotografía, fotomontaje, libros y carteles, así como creaciones pertenecientes a las últimas tendencias de artes plásticas, entre las que pueden encontrarse instalaciones y distintas producciones de vídeo. La ordenación cronológica de la Colección supone una mirada más orientada a descubrir relaciones que están más allá de la mera cronología como discurso. Se muestra de forma conjunta la creación de artistas españoles y extranjeros, para dar así a conocer el alcance de la aportación de nuestros artistas dentro del panorama internacional. Se abre con obras datadas en los últimos años del XIX que permiten enlazar la producción artística de las diversas vanguardias con una tradición que en el caso de los pintores valencianos Ignacio Pinazo y Joaquín Sorolla, aportó un aire nuevo a los modos normativos y académicos imperantes en la pintura oficial. Es por ello que la obra de Pinazo constituye uno de los pilares sobre los que se ha articulado la Colección del IVAM. El segundo pilar de esta colección permanente son los fondos de Julio González que incluyen esculturas, pinturas, dibujos y orfebrería, así como obras de su hermano Joan y de su hija Roberta. Dentro ya del contexto de los movimientos de vanguardia que inauguraron el siglo XX, el óleo "Aviat L'Instant" (1919) de Joan Miró y el collage "Stempelbild -imagen de sello con goma-" de Kurt Schwitters, son las piezas más tempranas de la colección. Además de pinturas y esculturas hay dibujos y obra sobre papel (Karel Appel, Alexander Calder, George Grosz, Paul Klee o Henri Michaux); fotografía (Richard Prince, Robert Rauschenberg) e incluso piezas de cerámica (Lucio Fontana).



### [Obra de Julio Gonzalez foto Escarlati](#)

Desde las primeras a las últimas creaciones del pasado siglo se han definido con claridad dos grandes líneas que han marcado las características básicas de los sistemas de representación. Una es la línea figurativa con sus múltiples derivaciones, ya que no solo ha adoptado la forma del realismo, sino también otras opciones diferentes como el expresionismo, el fauvismo, el surrealismo o una síntesis radical que la ha aproximado a la abstracción, categoría en la que incluimos el cubismo. La otra gran línea que surgió al finalizar la primera década del siglo XX es la que rompió las amarras de la imitación de la realidad, haciendo que el cuadro pasara de ser una ventana abierta al mundo -en el cual podíamos reconocer lugares, figuras y modos afines a los propios-, a ser una superficie plana cubierta de colores: Kandinsky partiendo de una figuración expresionista sobre la que ejerció una síntesis fundamental que desembocó en sus acuarelas abstractas de 1910; Mondrian a partir de una imagen que primero fue simbolista y más tarde cubista, e hizo lo propio abstrayendo hasta reducir las formas a sus coordenadas fundamentales, vertical y horizontal, fundando con ello una pintura geométrica sustentada en una linealidad esencialista y mística. "Drei Grazien" de Bart van der Leek, muestra veinte años más tarde, un proceso parecido de reducción de la figura a su componente abstracto.

Pero lo que sería conocido como "abstracción" adoptó dos lenguajes bien diferentes: uno más en consonancia con la geometría y la racionalidad, buscando una imagen objetiva universalmente válida y el otro más cercano al gesto pictórico y la expresividad libre y directa, lírica, alimentada en las pulsiones más profundas de la subjetividad. La Colección Ivam posee una extraordinaria representación de obras pertenecientes a la abstracción geométrica y al constructivismo. Son pinturas y esculturas realizadas a lo largo de la década de los años treinta que nos hablan de las diferentes formas de asumir lo geométrico en el periodo de entreguerras: Georges Bantonderloo, Laszlo Peri, Moholy-Nagy, Naum Gabo, Pvesner, Freundlich, Luis Fernandez, Fontana, Veronesi, Torres-García, entre otros. Otros artistas supieron desarrollar su obra en un punto fronterizo entre estas posiciones, caso de Paul Klee y Jean Arp, cuya obra exploró con igual intensidad ambas facetas con una gran dosis de lirismo.

Del constructivismo el museo presenta obras de Eusebio Sempere, Pablo Palazuelo y José Yturralde, y también de la Escuela de Nueva York en su faceta más racional con obras de Barnett Newman y Ad Reinhardt.



[Miquel Navarro, valenciano, foto PB Obregon](#)

Las abstracciones líricas hallaron un periodo especialmente rico en los ambientes artísticos europeos y americanos de los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, sobre todo en París y New York logrando una riqueza y libertad de lenguajes extraordinarias: Lee Krasner, Hans Hofmann, Adolph Gottlieb y Esteban Vicente son muestra de ello. Al igual que Andre Masson, Henri Michaux, Pierre Soulages, Antonio Saura, Manuel Millares y Antonio Tapies... Posturas más acidas fueron las de los miembros del grupo COBRA -Karel Appel, Asger Jorn y Lucien Krœber-, que conservaron la apariencia antropomorfa con un índice de deformación solo comparable a las figuras femeninas de Willem de Kooning... En España, la presencia de movimientos realistas críticos de los setenta encontró en el ámbito valenciano una importantísima generación de artistas como Equipo Crónica, Equipo Realidad, Manolo Boix, Artur Heras, Rafael Armengol, Salvador Soria y Anzo.

La imagen figurativa, captada en muchos casos con una enorme capacidad descriptiva, adquirió los tintes de la crítica y la respuesta a una situación histórica y social de opresión en obras de artistas como Joan Genoves, Dario Villalba y Luis Gordillo. La cultura del pop vio prolongar sus posiciones en últimas tendencias artísticas en los ochenta y noventa que han sabido conciliar el legado del dadaísmo de Marcel Duchamp con el mensaje pop de Andy Warhol, pero también con el conceptualismo resaltando la obra de Allan McCollum.

El año 1968 supuso un nuevo viraje en la creación artística y cultural en general. Periodo de protestas y experimentación produjo manifestaciones artísticas que gravitaban entre la desmaterialización de las obras minimalistas y sobre todo conceptuales y la más amplia asunción de los lenguajes y medios plásticos ampliando el terreno más allá del objeto artístico hacia la imagen en movimiento a través del video, la performance y el happening... Muchos artistas consideraron que la pintura "había muerto", pero sobrevivió felizmente y produjo obras de un innegable interés y renovación como las de Gordillo, Teixidor, Mompou, Sanleón, Usle... Este fenómeno propició al mismo tiempo un singular despegue de la escultura en virtud de la cual podemos constatar una auténtica floración de creaciones tridimensionales de gran categoría: Andreu Alfaro, Chillida, Solano, Marco o Calvo... Era un terreno fértil para la exploración: desde los objetos más simples (los "objects trouvés" de Tónico Ballester y Manuel Ortiz) o incorporando las más complejas variaciones de formas en el espacio (Calder, Chillida, Chirino, Alfaro, Villalón). La asunción del vacío como definidor de la forma y la construcción de la forma a partir de planos y no de masa fue un singular hallazgo. Desde entonces la escultura ha compartido el devenir de la vanguardia en varios frentes (Chamberlain, Kirkeby, Iglesias Navarro...).

Fte: folleto del Museo de la Generalitat Valenciana